

CONVERSIÓN ECOLÓGICA

Un día nuestra hija mayor nos dijo que quería ser vegetariana, después de ver el documental *Cowspiracy*, que le había causado un fuerte impacto. No reaccionamos de inmediato, pero nos dimos cuenta de que el tema era muy importante para ella, así que tratamos de explorarlo más a fondo. Descubrimos que bastaría con reducir el consumo de carne a 60-70 gramos por día para generar un impacto positivo en las emisiones de CO² a la atmósfera. Por eso decidimos juntos que en la cena sólo comeríamos verduras, legumbres y fruta.

Esta elección no sólo nos ayudó a ahorrar dinero, sino que también nos ayudó a adoptar hábitos alimenticios más saludables y a desarrollar en nosotros una nueva sensibilidad hacia los temas ambientales.

Fue la experiencia de Greta Thunberg, quien por sí sola convirtió a su familia a una conversión ecológica y, comenzando a ayunar ante el parlamento sueco, fue involucrando gradualmente a cientos de miles de jóvenes y adolescentes, en todo el mundo, a través de la iniciativa "Viernes por el futuro".

Independientemente de lo que cada uno de nosotros piense, el efecto de la obra de Greta es innegable y oportuno y puede motivar la pastoral social en nuestra evangelización; conscientes de que los jóvenes no son sólo nuestro futuro, sino una fuerza que puede cambiar nuestro presente (Miguel Oliveira Pano en "Além-mar", revista misionera portuguesa, diciembre 2019).

Para la reflexión personal y comunitaria:

- = ¿Qué piensas de este movimiento juvenil que sale a las calles para pedir a los políticos leyes adecuadas para salvaguardar la creación y los modos de vida ecológicos de la sociedad civil? ¿Por qué?
- = ¿Cuál es el aspecto que te provoca y motiva a tomar decisiones de vida que respeten la naturaleza, las relaciones interpersonales y las diferencias culturales, sociales y religiosas?
- = ¿Cuál es el mensaje que el compromiso de salvaguardar la creación dirige a nuestra comunidad?